

PARÁBOLA

DEL AMO

GENEROSO.

Domingo 25 - A

PARÁBOLA DEL AMO GENEROSO.

NI DIOS ES UN PATRONO, NI NOSOTROS OBREROS A SUELDO.

Domingo 25 -A.

Monición de Entrada:-

Dios no actúa conforme a las leyes humanas. Su Justicia tiene poco que ver con nuestra justicia.

Concede gratis, lo que ni siquiera somos capaces de imaginar, ni mucho menos merecer.

A los obreros de última hora les paga igual que a los que han soportado el calor y el peso del trabajo de todo el día.

Dios es el "amo generoso", que a todos ofrece la Salvación. De esto nos habla el Evangelio de hoy.

Pero Dios no es un patrono, ni nosotros somos obreros a sueldo.

La Religión no es un contrato de trabajo con Dios en el que nos comprometemos a acudir tantas veces a Misa, a rezar tantas oraciones, para que Él nos pague con el Cielo.

Si pensamos así, nos comportamos como cristianos a sueldo, y nos escandalizamos, como los obreros de la Parábola, porque otros que no cumplen tan religiosamente sus obligaciones, también reciben su paga, la salvación.

Vamos a participar unidos en esta Celebración.

Saludo del Sacerdote.-

Que el Amor y la Generosidad de Dios estén con todos nosotros

.....

R I T O D E L P E R D Ó N.

Es el momento del perdón. Tenemos fallos, faltas y pecados. Al comenzar esta Celebración vamos a pedir a Dios perdón, sinceramente.-

* Muchas veces nos consideramos cristianos a sueldo y exigimos a Dios el pago de nuestro trabajo.- **Perdón, Señor.**

* Muchas veces nos molesta que Dios conceda la salvación a los que no consideramos tan buenos como nosotros. - **Cristo perdónanos.**

* Muchas veces nos olvidamos de que Dios nos da más de lo que merecemos y a pesar de eso nos quejamos. - **Perdón, Señor.**

Dios Padre Bondadoso tiene Misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la Vida Eterna. **A m é n.**

Y os doy la señal del perdón en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo . **A m é n.**

GLORIA :-

Dios Padre, nos ha perdonado. No es rencoroso y olvida nuestras faltas. Por esto nos sentimos alegres y agradecidos le decimos todos a una: **Gloria a Dios en el cielo ...**

ORACION.

Hoy, Señor,
venimos a pedirte luz y fuerza,
para conocerte mejor
y seguir tus pasos.

Ayúdanos,
para dejar a un lado la difamación y la mentira,
y reconocer que puedes conceder tus gracias
cuando quieras y en la forma que desees.

Ayúdanos
para trabajar en Tu Viña,
en la implantación de Tu Reino ,
sin esperar nada a cambio.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PRIMERA LECTURA.

Monición.- El envidioso y el tacaño son malos, también para ellos mismos. Nunca saben disfrutar de lo que tienen.

Lectura del Libro del Eclesiástico.- (Ecc. 13,31-32. 14,1ss).

El corazón del hombre se refleja en su rostro,
ya para bien, ya para mal.

Rostro alegre es señal de corazón satisfecho;
rostro triste, de preocupación y afán.

Dichoso el varón que no peca con su boca,
y no tiene el remordimiento del pecado.

Dichoso aquel a quien no condena su corazón;
no verá defraudada su esperanza.

El hombre tacaño, ¿para qué quiere la riqueza?,
y al avaro, ¿de qué le sirve el oro?

El que se impone privaciones, amontona para otros,
y con sus bienes otros se darán buena vida.

El que para sí mismo es malo, ¿para quién será bueno? ;
ni él disfruta de sus tesoros.

Nadie más necio que el que para sí mismo es tacaño,
ya lleva en eso su castigo.

Si hace algún bien es sin darse cuenta
y al fin viene a descubrir su maldad.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN O CANTO

Acudimos al Señor con toda confianza y le decimos....

Todos:- "Confiamos siempre en Dios"

- A menudo nada sabemos del mañana,
estamos desorientado y llenos de preocupaciones;
nada vemos claro, todo parece estar sin salida,
pero sabemos que el Señor nos ayudará.

Todos:- "Confiamos siempre en Dios".

- Vemos a la gente llena de egoísmo y codicia,
trabajar tan sólo para ganar oro;
también nosotros tenemos ganas de tener como ellos,
pero sabemos que nuestro oro es el Señor.

Todos:- "Confiamos siempre en Dios":

SEGUNDA LECTURA.

Monición.-

San Pablo desde la cárcel nos dice que lo importante es seguir a Jesús y cumplir con la tarea evangelizadora.

Lectura de la Carta a los Filipenses.1,20c-24.27a

Hermanos: Cristo será glorificado en mi cuerpo, sea por mi vida o por mi muerte. Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir. Pero si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero no sé qué escoger.

Me encuentro en esta alternativa: por un lado, deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para vosotros.

Lo importantes es que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo.

Palabra de Dios.

E V A N G E L I O.

Monición.-

Dios aparece como el amo que sale a pagar con generosidad a sus obreros. Aunque desde nuestra postura humana nos parece que paga injustamente. Vamos a escuchar el relato del Evangelio.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. (Mt. 20,1-16).

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola.
El Reino de los Cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo y les dijo:

- Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido.

Ellos fueron.

Salió de nuevo al mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo.

Salió al caer de la tarde y encontró a otros parados, y les dijo:

- ¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?.

Le respondieron :

- Nadie nos ha contratado.

El les dijo .

- Id también vosotros a mi viña.

Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz:

- Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros.

Vinieron los del atardecer, y recibieron un denario cada uno.

Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo:

- Estos últimos han trabajado sólo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno.

Él replicó a uno de ellos:

- Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?.

Así, los últimos serán los primeros, y los primeros los últimos.

Palabra del Señor.

GUIÓN DE HOMILÍA.

El Evangelio de hoy nos ha presentado esta parábola: los obreros llamados a trabajar en la viña. Con un final extraño: unos obreros que después de recibir el salario acordado, protestan porque otros reciben el mismo salario que ellos habiendo trabajado menos horas.

Todos hemos sacado ya nuestra enseñanza personal de esta parábola, pero vamos a intentar sacar algunas enseñanzas más, para nuestra vida de cristianos.

Muchas veces nosotros aplicamos a nuestras relaciones con Dios, las leyes del contrato laboral, de las relaciones laborales humanas. Hemos convertido a Dios en un patrono que debe pagarnos según nuestros méritos y nuestro trabajo.

"Hemos ido a Misa muchas veces, hemos cumplido los Mandamientos, hemos hecho un montón de méritos y por lo tanto Dios debe pagarnos con el Cielo, nos lo hemos ganado". Así pensamos.

Y no sólo queremos nuestra recompensa para el Cielo, sino que exigimos nuestra paga, nuestro bienestar, también aquí.

"¿Por qué Dios me manda esta enfermedad si soy cristiano cumplidor? , ¿Por qué, ese que no es buen cristiano, vive mejor que yo?". Solemos usar estas expresiones o las hemos oído más de una vez.

Hemos hecho de Dios un patrono de empresa al que exigimos el pago de un salario. Como vivimos en una sociedad en la que nos esforzamos por conseguir un salario a fin de mes; y gracias a él, vivimos. Con Dios nos comportamos también como obreros, como cristianos a sueldo.

Pretendemos que nos pague el número de Misas y de oraciones. Y nos escandalizamos y protestamos como los obreros de la parábola. Vemos que los que no cumplen tan religiosamente como nosotros la

tarea cristiana, también reciben la Salvación, y además viven felices y sin enfermedades en este mundo. ¿Por qué?

Con esta forma de pensar, Dios es para nosotros el patrono de la empresa de la religión. Esta forma de pensar nos encaja muy bien en el ambiente de nuestra sociedad, pero no en los planes de Dios. Aunque a nosotros nos gustaría que fuesen los mismos.

El Evangelio nos exige un cambio de mentalidad. Dios no es el patrono, sino un amo generoso que paga con justicia y con desprendimiento. ¿Es que vamos a tener envidia, porque Él sea generoso?. ¿Es que vamos a tener envidia porque haya en el mundo personas desinteresadas?.

La religión nuestra relación con Dios, no debe ser para comprar nuestra Salvación. Tiene que ser una relación de hijos hacia su Padre.

Dios es el Padre que nos da más de lo que merecemos, y no debemos protestar porque también se lo quiera dar a otros.

Lo que debemos hacer es copiar su enseñanza y ser generosos, también nosotros. También nosotros debemos ser desprendidos y no estar esperando a que nos hagan un favor para devolverlo. Hay que saber adelantarse en el favor, y sin buscar nada a cambio.

Dios es justo y sabe recompensar , pero nunca paga unos servicios prestados. Porque Dios es el amo generoso que nos da más de lo que merecemos

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Es el momento de acordarnos de todos. Vamos a pedir a Dios Padre por las necesidades del mundo.

1 *- Por el Papa y los Pastores de la Iglesia, para que no se consideren encargados ni jefes, sino colaboradores al servicio de los cristianos. **Roguemos al Señor.**

2 *-Por los Dirigentes de los pueblos, para que no se consideren dueños y señores de sus ciudadanos, sino los responsables de que se haga justicia y se conviva en solidaridad. **Roguemos al Señor.**

3 *- Por los pobres, necesitados, marginados, por los que no tienen trabajo ni vivienda, para que también ellos reciban una ayuda generosa de Dios y de nosotros. **Roguemos al Señor.**

4 *- Por todos nosotros, para que seamos generosos, desinteresados y responsables en el puesto que ocupamos en la sociedad; y así colaboremos para hacer más agradable y llevadera la vida de los demás. **Roguemos al Señor.**

Oremos.- Ayúdanos a convivir. Que seamos generosos con los demás sin críticas ni difamaciones. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. **A m é n.**

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Te presentamos el pan y el vino,
frutos de la tierra y del trabajo humano.
Junto con ellos,
te presentamos nuestros trabajos,
nuestro sacrificio,
nuestra alegría y nuestro cariño.
Es lo mejor que tenemos,
y todo ello te lo presentamos,
para que se convierta para nosotros
en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

Te lo ofrecemos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

PREFACIO. El Señor esté con vosotros
Levantemos el corazón
Demos gracias al Señor, nuestro Dios

Te damos gracias, Padre Misericordioso,
Padre de Justicia y Bondad,
porque has dispuesto los bienes de la Creación,
para que a nadie falte el alimento necesario.

Pero los humanos, hemos hecho de esta tierra
un lugar de desigualdades y divisiones.

La pobreza y la riqueza,
el prestigio y la incultura
separan a los hombres unos de otros.

Pero, Tú, eres justo,
hablas de igualdad y rompes nuestras normas.

Te damos gracias,
por tu Justicia y tu Generosidad.

Ahora nos unimos a los santos,
a las personas generosas y de buen corazón
para proclamar tu Misericordia
diciendo:

Santo, Santo, Santo

Santo y Justo te has manifestado,
sobre todo, enviándonos a Tu Hijo Jesús.
Su Mensaje es para nosotros
una llamada a la convivencia,
a la generosidad y desprendimiento.
Sus Parábolas, son una enseñanza cariñosa,
para todos los que no endurecen su corazón.
Él entregó su vida, sobre todo en favor
de los hambrientos de pan, justicia y libertad.
Y para conseguir la reconciliación de todos
extendió sus brazos en la Cruz
y dio su vida por los hombres.

Envía Tu Espíritu
sobre estos dones de pan y vino
para que se conviertan
en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

El mismo Jesús,
la noche que iba a ser entregado,
sentado a la Mesa con sus amigos
tomó un pan, te dio gracias
y se lo repartió diciendo:

Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena tomó un cáliz con vino
te dio gracias de nuevo
y se lo pasó de mano en mano diciendo :

Tomad y bebed todos de él

Este es el Misterio de nuestra fe

Al renovar, ahora, su Muerte en la Cruz
y el Triunfo de la Resurrección,
recordamos, también, su Venida Gloriosa
para juzgar a todos con Justicia.
Te pedimos que abras los corazones de todos,
para que el amor y la justicia
sean una realidad en este mundo en el que vivimos.
Concede al Papa y a los Pastores de la Iglesia
el valioso don de la fe,
y la delicadeza del cariño y la generosidad,
para que no se callen ante las injusticias humanas.
Acuérdate de las víctimas del hambre,
del egoísmo y de las desigualdades,
de los que no tienen trabajo ni alimentos.

Recuerda a nuestros hermanos y
a nuestros familiares, amigos y
fieles difuntos de esta Comunidad.
Admítelos en tu Reino de Justicia.

Ahora nos unimos a María,
a los santos, y a las personas que viven en justicia
y tienen su corazón abierto a todos
para brindar con el Pan y con la Copa
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
diciendo :

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro.-

Estamos hablando de Amor, de Justicia, de Generosidad. Un padre es eso y mucho más. Por eso nos dirigimos a Dios, le llamamos Padre y rezamos diciendo . **Padre Nuestro**

Rito de la Paz.

Hablamos de Justicia, de Generosidad, de Amor, pero no vivimos en paz. Y es porque esas cosas no son una realidad en nuestras vidas, por mucho que hablemos de ellas. Ahora vamos a pedir a Dios su Paz y vamos a conseguir que sea una realidad en nuestra tarea diaria.

Que la paz del Señor esté con todos nosotros

Nos damos la señal de la paz.

Comunión.-

Hemos hecho las paces y podemos sentarnos a la Mesa de Jesús en plan de iguales. Jesús invita y le gusta que aceptemos su invitación.

Dichosos nosotros por haber sido invitados a su Mesa.

Señor, no soy digno

ORACIÓN FINAL.

Señor, con la fuerza de tu Cuerpo y Sangre,
queremos hacer un Mundo Nuevo
y una historia distinta:
sin clases, sin odios, sin discriminaciones;
sin ricos ni pobres, todos iguales en justicia y en paz

Queremos un mundo distinto
donde no exista la explotación de los trabajadores,
ni la opresión contra los débiles,
ni la violencia, ni la envidia.

Queremos un mundo como Tú lo quieres,
limpio y hermoso para todos,
todos iguales y en familia,
todos hermanos, solidarios y amigos.

Queremos un mundo donde dé gusto vivir,
donde todos podamos ser dichosos:
¡ Y lo vamos a conseguir!.

Vamos a trabajar en tu Viña, en tu Reino
y vamos a conformarnos con lo que nos des,
porque siempre pagas más de lo que merecemos.

Ayúdanos a ser
trabajadores fieles, honrados y generosos.

BENDICIÓN

Ayúdanos con tu Bendición.

La Bendición de Dios Todopoderoso.....

